

Precios de suscripción:

Madrid, un mes.	4'50
Provincias, trimestre. . .	6'00
Extranjero y Ultramar, año.	60'00

Número suelto, del día, 5 céntimos.
Idem atrasado, 50 ídem.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

Puntos de suscripción.

En Madrid, en la Administración, calle de la Biblioteca, número 7, entresuelo izquierdo, dirigiéndose al Administrador, D. Juan García de la Pedrosa.

Los precios de la suscripción aumentan una peseta por trimestre girando á cargo de los suscritores.

Año V

MADRID.—Martes 14 de Diciembre de 1886.

Núm. 1.889

El discurso de Castelar.

La voz del gran orador no podía faltar en el maravilloso concierto que en estos instantes tiene suspenso el ánimo de toda Europa. El Sr. Castelar ha hablado; pero no como otras veces, para arrebatarse, cual Orfeo con su lira, las muchedumbres y embriagarlas con los entusiasmos por la libertad, cuando el pueblo español iba á su conquista; sino para cantar, como el profeta, sobre el monte santo de la tierra prometida y echar una ojeada sobre los horizontes de la triste peregrinación donde se libraron tantos combates y murieron tantos héroes para llegar á la posesión de la felicidad que hoy gozamos y que, ingratos u olvidadizos, no evitamos comprometer con empresas tan locas como llenas de peligros.

El Sr. Castelar se acerca al ocase de su elocuencia y de su vida. Su musa ya no tiene los vibrantes acentos que le colocaron á la mitológica altura de los semidioses, ó por lo menos, en la categoría de esos genios históricos que forman época y se llaman Demóstenes, Cicerón, Mirabeau; pero como todas las facultades prodigiosas de que la naturaleza se muestra tan avara con la humanidad, genio, voz ó hermosura, conserva todavía destellos de su pasada gloria, fulgores de su decadente esplendor que lo distinguen de los demás mortales que recuerdan que por aquella cabeza pasó un día, y aun pasa en intermitentes ráfagas, el aliento de la divinidad.

Dejemos sin embargo las consideraciones personales, que siempre importan poco ante la magnitud de las ideas y los destinos de las naciones infinitamente más grandes que la gloria individual, por grande que sea é incomparable.

El Sr. Castelar cantó un himno á la paz, á las conquistas del derecho, á las encarnaciones del progreso; y al compararlas con las humillaciones y amarguras á que estuvo condenado la sociedad que él conoció en sus primeros años, al seguir el proceso ascendente de la idea liberal, á través de tantas contradicciones y luchas; al verla en fin consolidada en las regiones del poder, representada por los ilustres hombres que al frente suyo se sentaban en los escaños ministeriales; un grito de júbilo se escapaba de su pecho, y al propio tiempo un anatema terrible salía de su corazón y de sus labios contra los que no vacilan en perturbar un país redimido por la libertad, y combatir un gobierno que trémolo en sus manos la santa bandera á cuya sombra combatieron y derramaron su sangre nuestros padres.

Escusado es añadir que el discurso del señor Castelar estuvo consagrado enteramente á justificar su benevolencia, á proclamarla con firmeza ante los que se la arrojan al rostro como un crimen.

Su oración fué una entusiasta apología del gobierno y de las ideas que este representa, declarando que, lejos de arrepentirse ó avergonzarse por aquella, estaba irrevocablemente decidido á prestársela en absoluto, como, con menor razón, la había prestado á todas las situaciones liberales que se han sucedido desde su aparición en la vida pública.

Una nota dolorosa surge en medio de tan radiante espectáculo: el Sr. Castelar no ha sido comprendido por esta generación.

Esta Cámara que na tenía aplausos para todas las ideas y simpatías para todas las actitudes; aquel público que en días anteriores ha cubierto de flores el camino y el busto venerable de los grandes políticos de todas las escuelas, no ha tenido para el Sr. Castelar ni un aplauso ni más que algún vacilante movimiento de aprobación; honra que, si bien haría pequeña, corresponde exclusivamente á la mayoría ministerial. Sus más ó menos rotundos períodos, sus opiniones fraguadas en la región de las más altas ideas y generosos sentimientos, parecían caer sobre una superficie de hielo, que devolviera las palabras al gran orador, como diciéndole: «No eres de los míos.»

¿A dónde vamos á parar si las salvadoras ideas del Sr. Castelar (aparte la forma de gobierno, en la cual no insistió) no son las de los partidos españoles? ¿Quiere esto decir que no se ha cerrado la caja de Pandora y que es-

tamos condenados al tormento de Tántalo ó de Sisifo, subiendo y bajando inútilmente la montaña de la libertad ó acercando sin llegar á gozarla, la hermosa copa á los sedientos labios?

Al Sr. Castelar le quedará siempre la gloria de haber dicho la verdad entera á su tiempo y á su patria.

No hay contradicción.

«El Liberal» de ayer, sin mentar á otros que como él piensan, insiste en la suposición de que hay dos criterios dentro de la situación: uno liberal, representado por el Sr. Sagasta, y otro reaccionario, que ha hablado por boca de los Sres. Gamazo y León y Castillo. Esto no es exacto, esto es un ardid de guerra republicano, que nos importa por consiguiente desvanecer.

Es un hecho que el gobierno en sus relaciones con los republicanos, ha ido más allá de lo que prescriben las leyes, y ha llevado los límites de la tolerancia hasta donde permitía la seguridad de las instituciones. La propaganda veraniega del Sr. Salmerón y las repetidas declaraciones que se han hecho en el Parlamento, no obligaban al gobierno á callar y transigir, pudiendo considerarse la libertad de que los republicanos han gozado desde el advenimiento al poder del Sr. Sagasta, como una concesión que podría retirarse en ocasión oportuna.

Los oradores que han llevado la voz del gobierno en los últimos debates, no han podido menos de consignarlo en el fragor de la lucha. Uno y otro han declarado que en ningún país se consiente, sea monarquía ó república, que se proclame el derecho de insurrección en la prensa y en el templo de las leyes y se amenace sin cesar á las instituciones, ó se conspire contra el orden legal por los que se sientan en los bancos de los legisladores.

Esto han dicho los representantes del gobierno con perfecto derecho; pero esto no significa un dualismo ministerial ni el propósito de imprimir nuevos rumbos á la política, no llegando un caso de necesidad. De los republicanos depende que el gobierno, consultando á las exigencias de la paz y al honor de las instituciones que le están confiadas, se vea ó no obligado á aplicar un sistema de gobierno que pugna con sus inclinaciones, su programa y sus antecedentes.

No deben ver, pues, los mencionados colegas en los discursos de aquellos distinguidos hombres públicos, una amenaza ni un cambio de política, ni siquiera una discrepancia. «A mayor libertad, dijo el señor ministro de la Gobernación, corresponde mayor energía en el gobierno para obligar á que se cumplan las leyes; lo cual no deja de ser un principio axiomático, aunque escandalice en este país donde se ha tenido tan á menudo la libertad por sinónimo de licencia y de anarquía.

Se dirá que aquellos señores hicieron la apología del nuevo código penal, cuyas bases ha presentado el gobierno y son para muchos reaccionarias; pero esta es cuestión de apreciación, pues las limitaciones de la prensa siempre las encuentran exajeradas los radicales de todos los países. Lo cierto es, que con el actual código podrá vivir «con más ó menos vilipendio» una situación monárquica; pero no podría vivir un plazo regular ninguna situación republicana en España ni en los otros países.

Por lo demás, ni el Sr. Gamazo ni el señor León y Castillo han negado ninguno de los dogmas que forman el programa del actual gobierno, ni han hablado de represión, sino para el caso de que los republicanos se salgan del círculo de la legalidad y de las esferas de la conveniencia pública, en cuyo caso estarán de completo acuerdo lo mismo los ministros de procedencia democrática que fusionista. Que no habían de ser menos los defensores de la monarquía que el Sr. Salmerón, el cual declaró que cuando no ha llegado aquella «conjunción» de fuerzas, origen de las verdaderas revoluciones, estas son criminales y eternamente reprobables.

Entonces ¿qué se discute? Si no hay entre nuestros oradores y el Sr. Salmerón diferencia de criterio en la apreciación de la actitud que corresponde á los republicanos y al go-

bierno, ¿cómo puede haberla entre los ministeriales?

Entienda «El Liberal» que no hay diferencia ni contradicción alguna.

La Compañía Trasatlántica española.

Estando pendiente de resolución en las Cortes la prorrogación del contrato con la Compañía Trasatlántica, para los servicios marítimos del Estado, discútese en todas partes y con especialidad en la prensa, la conveniencia ó inconveniencia de dicha prorrogación; y á decir verdad la opinión general, por no decir unánime, se halla conforme con que sea la Compañía Trasatlántica la que siga prestando aquellos servicios.

La Trasatlántica ha encontrado dos buenos defensores en nuestros estimados colegas «El Noticiero» y «La Opinión», que con gran copia de datos y buen razonamiento, demuestran ayer las ventajas que la referida Compañía proporciona con sus servicios, poniendo al propio tiempo de manifiesto los indiscutibles derechos de primacía que la Trasatlántica tiene para continuar con la contrata.

«El Noticiero» después de reconocer las ventajas de que una cuestión tan compleja como esta se lleve al Parlamento, formula la instancia del contrato en las siguientes bases:

1.º Desarrollo de los servicios de manera que respondan no sólo al mero objeto postal, sino á los planes comerciales y políticos que alienta España.

2.º Dar garantías de estabilidad y buen cumplimiento al plan de servicios que se acuerde, confiándolos á entidad naviera de crédito y recursos reconocidos, con la esencial cualidad de ser española.

Y reconociendo que la reglamentación dada por el gobierno á los servicios marítimos, ha sido inspirada en las manifestaciones de la opinión, cita como testimonio el informe de la junta general del comercio de la Habana, que dice después de relatar las fuertes sumas que las naciones con quienes competimos en esta lucha pacífica del desarrollo comercial y naviero dedican á la subvención de líneas postales y de exponer los perjuicios generales que la suspensión del servicio hubiera ocasionado en nuestra patria:

«A evitar este daño deben tender los esfuerzos del gobierno y de la compañía concesionaria. Al mencionar á la compañía concesionaria no es que la junta crea que aquella sea la única que pudiera hacer frente al servicio; pero con la misma lealtad que sustenta y emite esta aspiración, debe afirmar también que la considera en muy favorables condiciones para desempeñarlo cumplidamente. Tiene en su abono la Compañía Trasatlántica su historia, la experiencia de muchos años en el servicio y los elementos necesarios para mejorarlos; con arreglo á lo que debe exigirse por el gobierno, á fin de que se coloque á la altura de los adelantos que, en igual materia, se observan en las líneas subvencionadas por otras naciones.»

La misma junta, ocupándose de la adjudicación por concurso, expone en su informe lo siguiente tomado de un informe de la Cámara francesa:

«La adjudicación por concurso tan apropiada para garantizar los intereses del Tesoro, cuando se trata de servicios reducidos, pierde la mayor parte de sus condiciones, aplicada á empresas de la importancia de las grandes líneas de navegación. Estas, en efecto, exigen la formación de un capital considerable, un material inmenso y la instalación de agencias numerosas; presentando, en una palabra, dificultades tales de organización y ejecución que muy pocos concurrentes pueden arrostrar. Esta experiencia, señores, nos ha parecido decisiva. Por lo tanto, al renovarse los contratos referentes á los servicios de las líneas del Mediterráneo, Indo-China Brasil y de la Plata, nos hemos creído en el deber de dirigirnos primer término al actual concesionario, bien que á la vez rasueltos á entrar de nuevo en el sistema de la adjudicación, en el caso de que las negociaciones entabladas con la compañía no alcanzase feliz éxito.

Este procedimiento nos ha parecido tanto más conforme con los intereses del Estado. Porque los servicios concedidos á la compañía, forman en cierta manera un todo indivisible, cuyas partes todas se completan entre sí. Porque, en suma, la Compañía de mensajerías por su poderosa organización, nos parece la única en situación de encargarse del cumplimiento de estos servicios marítimos, en las mejores condiciones para el Estado y numerosos intereses en causa.

Inspirándose en esa doctrina del gobierno francés—continúa hablando ya por cuenta propia la junta de comercio de la Habana en

estos términos—«esta junta opina que España dará muestras de previsión y verdadera elevación de miras, rehusando proposiciones emanadas de empresas extranjeras, mientras existan compañías nacionales, capaces de prestar el servicio convenientemente; y por las razones que viene exponiendo cree también que antes de promover una subasta, está el gobierno en el caso de evitar la rescisión del contrato hoy vigente con la Compañía Trasatlántica Española, cuyas condiciones ha de ser mucho más fácil mejorar que organizar otras nuevas con entidades distintas. Pero al mismo tiempo la junta entiende que el gobierno debe comprometer á la Compañía para que desarrolle más itinerarios, enlazando la Península, Cuba y Puerto Rico con las principales repúblicas del Centro Americano y Estados Unidos, á fin de establecer corrientes que han de ser desde luego beneficiosas al comercio peninsular y al Antillano, y mucho más cuando esté en explotación el canal de Panamá. Otra de las imposiciones que deben hacerse á la empresa es la de mejorar su material flotante, dentro del menor plazo posible. En una palabra, exigirle la mayor suma de perfecciones en el servicio, garantidas, como es natural, por medio de un contrato estable y cuyo cumplimiento por parte del gobierno no ofrezca dificultades, á fin de que, en todo tiempo, pueda obligar á la Compañía á la exacta ejecución del pliego de condiciones que se convenga.»

Como se vé, la opinión de la junta, representación genuina del comercio de Cuba, no puede ser más terminante.

«El Noticiero» concluye su artículo con estas palabras:

«Ahora, el asunto se encuentra pendiente de la resolución de Cortes. En ese centro donde batallan todas las ideas y tendencias del país, observase con orgullo que en esta materia de interés general existe uniformidad de pareceres entre los partidos políticos. No creemos aventurar mucho asegurando que veremos el noble empleo que las Cámaras, secundando las altas miras del gobierno de S. M., prestarán su sanción al contrato celebrado, asegurando los servicios de una entidad que forma parte no despreciable de la riqueza de nuestro país y constituya base principal de nuestra marina mercante.»

«La Opinión» por su parte se expresa en estos términos:

«Al solo anuncio de la probable desaparición de esa Compañía, un clamoreo unánime y espontáneo se levantó, como un solo grito, en las principales poblaciones de nuestras costas de Levante y de Cantabria, así como en nuestras Antillas.

Haciendo coro á la prensa madrileña, se apresuraron los periódicos del litoral á exponer la grande alarma producida, y un día los órganos más importantes del primero de nuestros departamentos marítimos, y otros los diarios de Vigo, Coruña, Ferrol, Barcelona, Alicante, Santander y otras provincias, pidieron al gobierno evitara la rescisión, porque con ella vendría grave daño al comercio mercante español y porque era muy justo sostener una Compañía de ilustre abolengo, de servicio inmejorable y que, después de todo, viene siendo retribuida (esto sin contar las grandes cantidades que se le adeudan) con subvenciones muy inferiores á las que, por servicios similares, se satisfacen en el extranjero.

Barcelona, Cádiz y Santander, formaron numerosas manifestaciones, cuya decisión y entusiasmo no se contenían dentro de los límites de sus respectivas ciudades y pensaron acudir personalmente á Madrid, para pedir respetuosamente al gobierno la continuación de la Trasatlántica.»

Después se extiende el colega en estadísticas sobre las múltiples exposiciones que al gobierno se han dirigido, de los artículos que la prensa ha publicado, y termina de este modo su trabajo:

«En todos esos telegramas y exposiciones, se pedía la continuación de la Trasatlántica, como ahora se están recibiendo otros felicitando al gobierno por la equitativa resolución adoptada. Creemos que nada puede hablar más elocuentemente en favor de esa Compañía, que esta unanimidad de pareceres (salvas contadas excepciones) y esta verdadera explosión de simpatías en que á la vez se refleja, en primer término, un sentimiento eminentemente español.

Después de todo, lo que el gobierno acaba de hacer no es otra cosa que seguir el ejemplo de otras naciones más prácticas que la nuestra, como Francia, que en Julio del presente año prorrogó su contrato con las Mensajerías Marítimas haciéndole todo género de concesiones; como Alemania, que establece su línea al extremo Oriente, dotándola con verdadero lujo de facilidades; como Inglaterra que renueva su contrato con la línea Peninsular, y como Rusia, Austria é Italia, que aumentan diariamente las subvenciones á sus líneas marítimas, mientras que, como ya hemos demostrado repetidas veces, España es la que más modesta y tardamente las retribuye.

Veinticinco años de servicios sostenidos á

todo trance con precisión reglamentaria; una lucha constante con los elementos discordes que tienden a la autonomía; la gloria y los apuros durante la guerra; el olvido y los desdenes cuando vino la paz; la admiración de la Europa marítima en presencia de aquellos embarques legendarios de centenares de miles de hombres transportados a Cuba sin perder uno solo, arrojando los ciclones equinocciales, la escasez de los dos Tesoros como perpetua amenaza; todo esto constituye una historia animada, compleja de amarguras y resistencias, en el fondo de las cuales ha venido palpitando, lenta pero implacable, la ruina de una Compañía que todo lo ha sacrificado por la patria y por las colonias, y que tiene por ello indiscutible derecho a que España no la dejara morir de inanición.

Ecos parlamentarios.

CONGRESO.

La sesión de ayer fué un lleno completo: Las tribunas rebosaban: Muchas señoras ocupaban no solo la suya; toda esta extraordinaria afluencia es motivada por la esperanza de que hable el Sr. Castelar.

El Sr. Martos abrió la sesión a las tres y veinticinco.

El Sr. Lastres hace una pregunta al señor ministro de Marina sobre la causa que se sigue desde 1871 a un oficial administrativo de la armada, contestada por el ministro cumplidamente.

El Sr. Calzado habla de la Cámara de comercio establecida en París y pide para ella una subvención.

El señor ministro de Estado promete diferir a esta petición si los recursos del presupuesto lo permiten, y el Congreso vota favorablemente.

Jura el cargo el Sr. Chavarri.

Reanudado el debate político, consumen turnos y rectificaciones los Sres. Muro, ministro de Estado, Azcárate y Gamazo. El primero pronuncia un discurso pretendiendo probar la identificación de sus miras con las del Sr. Salmerón, y declara que todos los diputados de la minoría republicana condenan los procedimientos de fuerza, declaración que hace resaltar el señor ministro de Estado.

El Sr. Azcárate dice que el indulto hizo nacer en los republicanos grandes esperanzas que desvanecieron los discursos del Sr. Moret en el Senado y Gamazo en el Congreso. Dice que los republicanos no aprueban los sucesos del 19 de Setiembre. Protesta contra lo que llamó el Sr. Gamazo falaces promesas. Da la mala administración como causa principal de los males que afligen al país, más que los errores de la república que no son bastantes a hacer que abandone su causa. Examina las diferencias de criterio que separan a los hombres que militan en los partidos monárquicos, para manifestar que no tiene nada de extraño ni de grave que haya disidencias en el campo republicano.

Rectifica el Sr. Gamazo atacando la coalición y negando que tenga representación alguna.

El Sr. Moret manifiesta lo absurdo de que en el Congreso haya a la vez legisladores y diputados que discutan los hechos de fuerza, y dice abrigar la grata esperanza de que termine en España la era de las revoluciones.

Después de breves rectificaciones de los Sres. Gamazo y Azcárate, y entre la expectación de la Cámara, usa de la palabra el Sr. Castelar.

Sus primeras palabras son de benevolencia al gobierno, combate a los fanáticos de una utopía, según el orador, que le hacen la guerra. La Cámara le aplaude.

La palabra del Sr. Castelar es como siempre florida, rica en tonos y calurosa, como quien habla por íntimo convencimiento, pero parece notarse en él algo como cansancio ó fatiga física. Dice que se facilita de vivir en esta monarquía democrática y que no se considera amante desdénado de la libertad, sino marido satisfecho de ella (Risas).

Gloríase de haber recibido del ejército muchas demostraciones de simpatía, y asegura del modo más categórico y enérgico su voluntad firmísima de no contribuir jamás, jamás, jamás a la relajación de la disciplina. Recuerda que en la época de su mando pidió ejército, mucho ejército, y nada de voluntarios republicanos ni milicia nacional.

En brillantísimos párrafos manifiesta su creencia de que hay que apoyar a todo trance todo esfuerzo que tienda a la conquista de la libertad. Fatigado, pide se le conserve la palabra para otro día.

Se levanta la sesión a las seis y media.

EGOS POLITICOS.

Probablemente hoy terminará el debate político en el Congreso, si no surge allí algún incidente parlamentario que lo alargue: en cuyo caso también creemos posible que se prorrogase la sesión, por el deseo que a todas

las fracciones de la Cámara animan de que se aprovechen los días que faltan para las vacaciones de Navidad en la discusión de algunos proyectos de ley.

A primera hora continuará su discurso el Sr. Castelar, después hablará el Sr. Cánovas y por último cerrará el debate el señor presidente del Consejo de ministros, poniendo los puntos sobre las íes.

A pesar de que en la actual discusión del Congreso parecía agotado ayer el asunto, el Sr. Moret todavía le ha sacado partido en la oración, como todas las suyas, brillante, fácil y correcta, con que ha sostenido el criterio liberal del gabinete contra las aseveraciones de los que le suponían dispuesto a arriar la bandera de las reformas.

En sus declaraciones ha sido valiente y decidido, cual corresponde a su significación dentro del gabinete. Este debe mantener y mantendrá su programa, a pesar de todas las contrariedades y peligros que surjan, pues precisamente las doctrinas son las que han de dar al gobierno fuerzas para conjurarlos.

«El Estandarte» se declara contra la elocuencia, y dispara como sigue:

«Es necesario desengañarse. Mientras subsista la manía de la verbosidad en los políticos, nada práctico, nada beneficioso puede realizarse, y el país tendrá derecho a exclamar, como en esta, cuando terminen las legislaturas: «Palabras, palabras, palabras» que dijo el inmortal autor de «Hamlet».

Sin considerar que de esta manía de verbosidad participan los amigos del colega señores Cánovas, Silvela... y algún otro más, porque, para desgracia suya, el partido conservador no tiene más oradores.

Esto es lo que sienten y no lo otro.

El diario monárquico, «El Resumen», define así su opinión sobre el debate:

«El debate político en la parte en que el gabinete Alonso cifraba sus mayores esperanzas de triunfo, ha sido un ruidoso fracaso. Pretendía dividir la coalición republicana, y quienes resultan divididos en cuestiones y puntos de vista esencialísimos, son los consejeros de la reina regente.»

Que aquí hay pasión, es indudable.

Y que esta pasión se inclina a favor de los republicanos, también.

Le cedemos esta gloria.

Sentada pro tribunali, falla «La Unión» contra el Sr. Castelar en estos términos:

«¿Qué poco podemos aplaudir en el discurso del Sr. Castelar, lleno de citas inexactas y de declaraciones heterodoxas!»

Señale vuesa merced estas citas inexactas y heterodoxas.

Será probablemente la separación entre la Iglesia y el Estado.

Que, con Montalembert, defiende la escuela católica liberal... ilustrada.

No, por consiguiente, «La Unión.»

Al rectificar ayer el Sr. Gamazo ha asentido a las elocuentes manifestaciones del señor ministro de Estado, conciliando perfectamente los respectivos puntos de vista y demostrando que no hay entre las opiniones que profesan los distintos miembros del gabinete y hombres importantes de la mayoría, la más insignificante divergencia ni oposición. Conste a nuestros adversarios.

El bandolerismo en Cuba.

Tristísimas por demás son las noticias que se reciben de la gran Antilla, y raro es el correo que no trae detalles de una fechoría de la desalmada gente que trae en continuo desasosiego a la población rural de Cuba, cuyos habitantes viven siempre con la zozobra de ver en un instante talados los campos, robados sus capitales y amenazada su vida.

Este insano fermento, esta maldad levadura de la población cubana, resiste la persecución y la vigilancia más constante y perspicaz; el clima, las condiciones del terreno, la especial tesitura de su modo de ser social, tan distinto del de nuestras comarcas de la Península, mantienen vivo este funesto rescaldo de odios apagados, de diferencias de razas, hoy abolidas, de insanas y rapaces administraciones y de granjerías indignas, cuyos restos, hacinados en asqueroso montón de ruindades y vilezas, dieron origen al bandolerismo en Cuba, terrible institución a la que las vigilancias, los rigores, las prudencias, no han conseguido aun domeñar, cuanto más arrancar de raíz.

Prueba de esto palpable y manifiesta, que nos presenta el mal en toda su desnudez horrible, son las últimas noticias. No solo el caserío de Calisto fué asaltado y robado en la noche del 20 del pasado, sino también la capital de Cuba, la misma Habana, en cuyas calles la policía riñó sangrienta batalla con una tropa de bandoleros, en cuyas huestes se habían

juntado las de Félix Jimenez, Bethancourt, y Manuel Morera, nombres terribles por que van unidos a ideas de crueldad y alevosía casi legendarias, pero no por eso menos tristemente ciertas.

Es verdad que unos fueron heridos ó muertos y otros reducidos a prisión, pero también es cierto que de nada sirve el celo y el arrojo de las autoridades cuando el mal, como ahora sucede, tiene raíces muy hondas que es por donde hay que atacarlo.

Y ya que hablamos de los dignos é infatigables perseguidores, haremos aquí mención con mucho gusto del bizarro coronel de orden público D. Felipe Martínez, que, a pesar de hallarse enfermo en la Habana la infausta noche del 19, acudió al peligro dando con su sagacidad y arrojo muerte a los tres bandidos que arriba nombramos.

Pero no basta; es preciso más, mucho más; es preciso encauzar esas energías por senda noble y digna, y hacer que no sigan por la del pillaje y del crimen: es necesario un estudio amplísimo y detenido de la comarca cubana para dictar en su consecuencia una serie de medidas, de reformas, que a gritos están pidiendo la tranquilidad pública herida, los mil intereses lastimados y la propia dignidad de nuestra nación. Que es obra difícil en extremo, lo sabemos ya; pero para las empresas áridas están los elevados espíritus, que con solo intentar ésta, merecerán bien de todo corazón honrado, si con constancia y voluntad firmísima dirigen sus esfuerzos a la represión de los desmanes de esas gavillas de infames que roban y asesinan al grito de «Viva Cuba libre!» y que hoy son la más profunda llaga social que aflige a Cuba flagelada por sus desmanes. Hermosa y meritoria será esta obra cuyo solo intento agradecerá todo hombre digno y en particular los habitantes de la rica joya del atlántico, hija querida de la nación española.

ECOS EXTRANJEROS

El ministerio francés.

Al cabo de muchas conferencias y grandes cabildos, se ha logrado constituir el gabinete francés en la forma que ya hemos indicado.

No ha podido encontrarse quien se encargue de la cartera de Negocios extranjeros, por lo que el presidente M. Goblet, se encargará de ella interinamente, en tanto se hacen nuevas gestiones cerca de varios embajadores, para ver si alguno de ellos quiere ser ministro.

Le dice que el embajador francés en Austria ha sido invitado, y que no acepta; que en vista de esta negativa, se le ha hecho el ofrecimiento a M. Cambou, embajador en Madrid, y que este aún no ha contestado.

Nadie se explica por qué esta repugnancia que presentan todos los hombres públicos a la cartera de Negocios extranjeros, aunque algunos, los enemigos de M. Freycinet, aseguran que el nuevo gobierno no hará más que seguir la política del anterior, y de aquí ese retraimiento.

Esta idea está muy arraigada, hasta el extremo de que la izquierda de la Cámara que acogió con frialdad suma la presentación de los nuevos ministros, se propone continuar su campaña de ruda oposición, por creer que el ministerio es sólo de negocios, y que ha de estar dirigido ocultamente por M. Freycinet.

La verdad es que para juzgar el ministerio hay necesidad de ver sus actos, de conocer al menos su programa. M. Goblet las diferentes veces que ha sido ministro, no se ha mostrado indiferente a las reformas liberales; y no creemos muy acertado y muy justo, así de primera intención y sin más antecedentes que una presunción simple, asegurar que el nuevo gabinete no es más que una continuación del anterior, dirigido por M. Freycinet, pues ni a este hombre público lo juzgamos capaz de eludir responsabilidades, ni a M. Goblet de aceptarlas sin tener el poder realmente.

Hasta ahora se sabe únicamente que M. Goblet seguirá la misma política del anterior gobierno; pero nada más.

Respecto de la cuestión del ejército, mantendrá firmemente los proyectos del general Boulanger relativos al aumento de los recursos militares de Francia. También pedirá la transformación y mejora del material de la marina.

El nuevo ministro de Hacienda Sr. Dauplin, es, como el Sr. Goblet, proteccionista; pero se cree que procurará mantener un justo medio entre los partidarios de su escuela y los libre-cambistas.

El ejército alemán.

El príncipe regente de Baviera recibió el miércoles en Berlín a todos los diputados de Baviera que residen actualmente en aquella capital.

El príncipe expresó la esperanza de que todos contribuirán al voto de la ley sobre el ejército, añadiendo que para el bien de la patria alemana y del pueblo de Baviera deseaba que la decisión fuese conforme a las conclusiones del proyecto presentado por el gobierno.

M. de Frankestein, vice presidente del Reichstag, contestó que él consideraba la cuestión política y la financiera y que la cuestión sería examinada concienzudamente en razón de su importancia bajo el punto de vista financiero.

El príncipe respondió que también él consideraba el lado financiero del proyecto como muy importante; pues que en las cuestiones políticas las consideraciones de este género no deben tenerse como principales ni exclusivas.

Bulgaria.

La regencia búlgara ha rechazado enérgicamente el contenido de la nota de Turquía, en cuanto se refiere a la candidatura del príncipe de Mingrelia para el trono de Bulgaria.

El gobierno del sultan, conforme en un todo con los deseos del czar, hizo suya la candidatura, por no tener nada que oponer a ella y la regencia contesta categóricamente que no acepta en manera alguna al citado príncipe.

Parece que esta contestación no ha agradado mucho al sultan, temiéndose que en Turquía haya cambio político, siendo remplazado el gran vivir.

Por lo demás, los síntomas de guerra continúan por parte de Rusia.

El gobierno del czar ha dado orden al secretario de la agencia rusa que se quedó en Sofía, que esté dispuesto para salir inmediatamente de dicha ciudad.

También se ha dado orden para que se trasladen a Berlín 700.000 francos que la agencia rusa tenía depositados en el Banco búlgaro.

Estos hechos son considerados como precursores de un intento de ocupación militar.

ECOS DE TODAS PARTES.

El capitán general del departamento de Cadix, D. Florencio Montojo, saldrá hoy para aquella capital.

Esta semana probablemente, presentará su dictamen la comisión que entiende en el asunto de la Trasatlántica.

A propósito de este asunto, del que en otro lugar nos ocupamos, «La Opinión» ha tenido la curiosidad de formar una estadística de los periódicos y número de artículos publicados en la prensa de Madrid, provincias y América, con motivo del debatido asunto de la Compañía Trasatlántica. De sus datos resulta que se han publicado 670 artículos en más de 84 periódicos, sin contar el sin número de telegramas, exposiciones y cartas que el gobierno ha recibido de diputados, senadores, ayuntamientos, diputaciones, comandancias de marina, círculos, liga de contribuyentes, asociaciones de navieros, etc., etc., todas pidiendo la continuación de esa compañía.

La comisión de presupuestos se reunió ayer tarde dando dictamen sobre algunas transferencias de crédito.

También se nombró presidente al Sr. Egui-lor.

Según se decía ayer tarde, los Sres. Puig, Botella, García Torres y Durán han formulado enmiendas al proyecto de creación de una escuadra, pidiéndose en ellas que la Cámara acuerde la reducción del plazo para la construcción de los buques, que ésta se verifique preferentemente por la industria nacional privada y en segundo término por casas extranjeras que implanten sus industrias en España, y que los créditos precisos se consignen en presupuestos extraordinarios.

Hoy saldrá de Madrid el correo de Fernando Pó, y mañana salen los de Río de Oro y Canarias y el de Filipinas que vá por la vía de Marsella.

Ha fallecido en Vicenza (Italia) el célebre pintor de historia Bussato, padre del distinguido escenógrafo del mismo apellido, que tan justa reputación se ha conquistado entre nosotros.

El juez municipal de Morata del Jalon participa en telegrama de ayer, que a las tres de la tarde, al pasar el tren de Cataluña por el puente llamado de los Canales, se desplomó la parte izquierda de dicho puente, cayendo al río la máquina y tres vagones.

Han resultado tres personas heridas, dos de ellas de suma gravedad.

El telegrama no dice quienes son los heri-

dos, ni si el tren era de viajeros ó mercancías.

Varios concejales de Rubite (Granada), han pedido al ministro de la Gobernación que se normalice la situación de aquel municipio, en cuya caja existe un desfalte de 12 000 duros, sin que las autoridades superiores tomen cartas en este asunto, como tampoco en el de la distracción del trigo del pósito y otros varios á cual mas escandalosos, que detallan en la instancia inserta en «La Publicidad» de Granada.

La Guardia civil de Cuevas de San Marcos (Málaga), ha capturado á los presuntos autores del asesinato y robo del tío Borrego, delitos cometidos el 14 del mes pasado, que no faltó quien atribuyese á Melgares y compañía.

Be Barcelona dicen que con el viento huracanado de estos dias, han invadido las olas el ferro carril del litoral por la parte de San Pol, causando destrozos que han obligado á suspender la circulación de trenes por aquel punto.

El consejo universitario de Zaragoza se reunió el jueves último para tratar de asuntos relacionados con la disciplina académica y de los alumnos que intentan adelantar la época de vacaciones de Navidad. En la reunion se tomaron importantes acuerdos, encaminados á vigorizar el principio de autoridad, entre otros, el de instruir con la mayor rapidez un expediente que afecta á la facultad de medicina, con motivo de ciertas faltas cometidas en una de las clases.

Gaceta de Madrid

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

MARINA.—Real orden dictando disposiciones acerca de la forma en que ha de verificarse el ingreso en el servicio activo de tripulaciones de buques de guerra.

HACIENDA.—Real orden desestimanando un recurso de alzada interpuesto por el Interventor de la Aduana de Sevilla contra lo resuelto por la junta arbitral respecto de la rectificación del adeudo de unos cilindros de madera ordinaria para organillos, despachados por D. Luis Piazza.

Otro revocando un fallo de la junta arbitral de Irún respecto del adeudo de 30 kilogramos, libritos de memorias para carteras que presentó al despacho de aquella aduana la casa de Ponte Froix y Compañía.

GOBERNACION.—Real orden confirmando la suspensión del alcalde, tenientes 1.º, 2.º, síndico y dos concejales del ayuntamiento de San Bartolomé de la Torre (Huelva.)

Por la comision de diferentes faltas y delitos leves, fueron detenidas durante el día de ayer 18 personas.

Bolsin de anoche.

Madrid.....—Contado, 00 00.
Fin de mes, 67'45.
Próximo, 00'00.

Operaciones. Papel.
Barcelona.—Interior, 67'45.
Exterior, 68'15.

ECOS TEATRALES.

REAL.

Por fin, anoche volvió á cantarse la «Africana», octava función de Gayarre en 38 dias, y esta vez con ocho noches de descanso para el eminente, cuyas facultades, por lo visto, sufren esas intermitencias.

En las 44 funciones que se han ejecutado durante lo que va de temporada ha cantado la Sra. Kupfer 28 noches; habiendo trabajado varias veces hasta seis funciones seguidas.

Otro tanto pueda decirse de la Sra. Pasqua que ha tomado parte en más de la mitad de las representaciones.

Artistas como las Sras. Kupfer y Pasqua y como los Sres. Battistini, Uetam y Silvestri, que se encuentran en el mismo caso; son los convenientes para una empresa y los que salvan sus intereses; no perjudicando tampoco los de los señores abonados, con repetidas y frecuentes alteraciones en el orden de los turnos.

Porque lo que ya ha sucedido dos veces en las pocas funciones que ha cantado el señor Gayarre, sucederá y se repetirá otras más; en el caso de que continúe el eminente tomando parte en las tareas artísticas del regio coliseo, cosa que no es difícil llegue á no suceder.

Como decíamos, anoche se cantó la Africana.

Los coros y la orquesta estuvieron, como siempre, admirables.

La Sra. Kupfer, á pesar de sus veinte y ocho noches de trabajo, dijo la parte de Selika con esquisito gusto y sublime entonación dramática.

El eminente estuvo anoche mejor que otras veces y fué justamente aplaudido en la romanza y duo del acto cuarto, aunque á decir verdad se le nota bastante cansancio.

El Sr. Silvestri, restablecido de su indisposición, dijo su parte con la corrección que en él es de costumbre.

El Sr. Beltrami cantó el Nelusko bastante discretamente.

A la Srta. Perez bien quisiéramos aplaudirla; pero sentimos decir que la noche que ella por indisposición no cantó la parte de doña Ines y lo desempeñó la Srta. Gasul fué aplaudido el settimino. Las desafinaciones de esta alumna del conservatorio contagiaron al señor Gayarre y le excitaron los nervios hasta el punto de hacer pedazos lo que tenía á mano que era la orden del indulto y libertad de Vasco de Gama.

Para esta noche está anunciada la «Linda di Chamounix» cuyo papel protagonista deberá desempeñar la Srta. De Vere.

Sin embargo de tomar parte en la representación los Sres. De-Lucia, Battistini, Uetam y Baldeli, sentíramos que la ejecución no dejase completamente satisfecho al público.

Creese posible que mañana tenga lugar el ensayo general de «El Profeta» y que el jueves pueda ponerse en escena esta grandiosa partitura.

Dentro de pocos dias llegará á esta corte, de paso para Italia, y procedente de América, el insigne tenor Roberto Stagno que probablemente se detendrá en Madrid algunos dias para descansar de su molesto y largo viaje.

¡Roberto il Diavolo!
¡Il Barviere di Siviglia!
¡Lohengrin!
¡Ah!!!..

La empresa del Sr. Michelena, que no omite ni reparar en sacrificio alguno ha contratado una acreditada tiple dramática que está á punto de llegar á esta corte, para tomar parte en los trabajos del regio coliseo.

VARIEDADES

Esta noche se verificará en el teatro de la calle de la Magdalena, el estreno del juguete cómico en un acto «Cantar de Plano», original de un conocido escritor.

ESPAÑOL.

En el clásico coliseo de la plaza de Santa Ana se pondrá esta noche en escena, por primera vez en la presente temporada, la magnífica y aplaudida obra del insigne D. José Echegaray «En el seno de la muerte» desempeñando el papel de protagonista el primer actor D. Rafael Calvo.

Dado el mérito de dicha obra no dudamos que la función de hoy en el teatro Español revestirá los caracteres de solemnidad.

COMEDIA.

Restablecida de la indisposición que aquejaba á la simpática actriz Sra. Garzon, anoche volvió á ponerse en escena en este favorecido y elegante teatro la aplaudida obra «La Señora de Matute».

Para esta noche está anunciado el estreno de la comedia «Los demonios en el cuerpo», original de un conocido autor.

También prepara la sociedad artística de este teatro los estrenos de los juguetes cómicos, titulados «Pelaez» y «Quedarse en tierra».

ALHAMBRA.

El público madrileño continúa favoreciendo con su asistencia á la empresa de este teatro, viéndose todas las noches ocupadas las localidades por una numerosa y distinguida concurrencia.

«La ópera española» es cada noche más aplaudida, distinguiéndose en su desempeño la Srta. Aponte y los Sres. Bosch y Rihuet.

Los Sres. Guerrero y Egulaz y el maestro

Toboadá, autores de la obra, son todas las noches llamados á escena, infinidad de veces á la terminación de aquella.

La empresa de este coliseo tiene anunciado para dentro de breves dias el estreno del juguete cómico, «Se afeita á domicilio», original de un conocido autor, y del que tenemos muy buenas noticias.

CIRCO DE PRICE.

Esta noche no hay función.

El Sr. Parichs, activo é inteligente empresario de este circo, está llevando con toda actividad posible los preparativos necesarios con objeto de que el sábado próximo tenga lugar el estreno del «vaudeville» de gran espectáculo en tres actos «Un viaje á Suiza», ejecutado por los conocidos y célebres artistas Hanlons Leó, que tan gratos recuerdos dejaron en nuestro público cuando trabajaron el año pasado en el teatro de la calle de Jovellanos.

Los precios de las localidades son los siguientes: Silla con entrada, una peseta cincuenta céntimos, y entrada general, dos reales.

Lo divertido del espectáculo y la baratura de los precios harán que el afortunado coliseo de la Plaza del Ray cuente por llenos las representaciones.

Espectáculos para hoy.

Teatro Real.—Turno 2.º par.—Linda.

Español.—A las 8 1/2.—En el seno de la muerte.—Una casa de fieras.

Zarzuela.—Turno 4.º par.—Manolito el Rayo.

Princesa.—A las 8 1/2.—A casa con mi papá.—El marqués del pimentón.—Intermedios por el sexteto.

Apolo.—A las 8 1/2.—La gran vía.—Los valientes.—Cádiz.—Segundo acto de la misma.

Comedia.—A las 8 1/2.—Turno 3.º.—La señora de Matute.—Segundo acto.—Los demonios en el cuerpo (estreno).—Ultramarinos.

Lara.—A las 8 1/2.—Turno 3.º impar.—Los tocayos.—Los corridos.—La criatura.—Papa la frescachona ó el colegial desenvuelto.

Estava.—A las 8 1/2.—Turno 3.º par.—La comediante.—Segundo acto.—¿Central?—Para casa de los padres.

Novedades.—A las 8.—Primera seccion.—Congicto entre dos deberes.

Segunda seccion.—10.—El hijo del Rastro.

Alhambra.—Primera seccion á las 8 y 1/2. Un capitán de lanceros.—La ópera española.

Segunda seccion.—Coro de señoras.—La ópera española.

Variedades.—A las 8 y 1/2.—El club de los feos.—Entrás por un punto.—El país de la Castaña.—Susana.

Liceo Rius (Atocha, 68).—Sesiones de patines todos los dias de nueve á doce y de dos y media á cinco y media de la tarde; además los lunes, miércoles y viernes (dias de moda) de nueve á doce de la noche. Academia para niños, de doce á dos de la tarde.

IMPRENTA Á CARGO DE GINÉS INIESTA.

Calle de Mendizábal, núm. 22.

El cabman dormía en su asiento. La cancela del jardín estaba cerrado y no se veía luz ninguna.

Tomás Elgin creyó que el cabman se había parado allí casualmente y se calmó un poco.

Sacó de su faltriquera la llave, abrió la verja y entró en el jardín.

Bulton, Susana y el niño se encontraban ya, como hemos dicho, dentro de la casa.

Les hemos visto atravesar el gabinete, seguir por el pasillo que conducía á la alcoba—despacho de M. Tomás Elgin y detenerse ante la puerta del ventanillo.

Bulton dijo entonces á Ralph:

—Si quieres que libertemos á tu madre es preciso que hagas lo que voy á decirte.

—Sí;—dijo el niño con la mayor sumisión.

El bandido le tomó en sus brazos y le colocó al nivel del ventanillo.

—Procura á ver si puedes meter por ahí la mano.

El niño introdujo no solo la mano, sino todo el brazo.

—Saca la mano.

Ralph obedeció. Ignoraba lo que se estaba haciendo y no sabía otra cosa más, sino que le habían prometido que volvería á ver á su madre.

Además del manojó de llaves, Bulton iba provisto de un par de tijeras perfectamente afiladas que debían cortar como una navaja de afeitar.

—Toma estas tijeras y busca con la mano

detrás de la puerta, hasta encontrar un cordelillo.

Ralph ejecutó lo que se le decía, y exclamó de repente:

—Sí; aquí debajo de mi mano hay un cordelillo.

—Bueno; córtalo.

Bulton oyó un ruido apenas perceptible: era la caída al suelo del cordelillo cortado.

Entonces hizo que el niño retirase el brazo, despues lo dejó en tierra, y dijo á Susana:

—Ahora ya no tenemos que temer á la pistola.

Y buscó en su manojó de llaves la que correspondía á aquella puerta.

—¿Mamá está ahí dentro?—preguntó Ralph.

Ni Bulton, ni Susana contestaron ya al niño.

El bandido hizo girar la llave en la cerradura, la puerta se abrió y Bulton la empujó para penetrar en la habitación.

En el mismo instante oyóse una formidable detonación. Era el disparo del cañon bocacha.

Dos gritos horribles siguieron al mismo tiempo: el uno lanzado por el niño que caía al suelo bañado en sangre; el otro por Susana herida también en la cabeza y en el pecho.

Bulton habia quedado ileso milagrosamente.

En aquel momento una llave daba vueltas en la cerradura de la puerta de la casa.

Era M. Tomás Elgin que acudía dando voces.

Bulton no se ocupó del niño que se revolcaba en un lago de sangre, se inclinó sobre Susana y la llamó por su nombre; pero la pobre Susana no respondía.

El cab descendió hacia Kinsington-garden, atravesó Hyde-park, y entró en Oxford-street recorriendo todo este trayecto en menos de media hora.

Como hombre práctico en el oficio, acomodando su conducta á las circunstancias, el cochero habia dado muchas vueltas y revueltas, por las calles trasversales, á fin de hacer perder sus huellas, si por acaso era perseguido.

Cuando llegó á Oxford-street dió unos golpes en el cristal de la ventanilla.

—¿A donde vamos?—preguntó.

—A Holborne, esquina á Brook-street,—respondió Bulton.

El cab continuó su rápida marcha y no tardó en llegar al sitio indicado.

Entonces Bulton bajó del carruaje, pagó al cochero, tomó á Susana en sus brazos y echó á andar.

Brook-street está siem pre desierta entre diez y once de la noche.

Los ladrones y rateros que allí habitan están á esas horas desparramados por toda la ciudad, ocupándose en los trabajos de su profesion y apenas si se ven, en el dintel de una puerta ó de una taberna, algunas mujeres ó algunos niños.

No obstante, cuando Bulton iba á penetrar en el oscuro corredor de aquel casucho, donde habitaba con Susana, sintió que una mano le tocaba en el hombro, y al mismo tiempo oyó una voz que le decía:

—¿Qué es lo que le ha sucedido á Susana?... ¿está borracha?

SECCION DE ANUNCIOS

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

Redaccion y administracion: calle de la Biblioteca, núm. 7, entresuelo izquierda.

Precios de suscripcion.

En Madrid, pagando directamente a la administracion...	1'50 pesetas al mes.
Provincias.....	6 idem trimestre.
Ultramar y extranjero.....	30 id. semestre.
Cuba, Puerto-Rico y Filipinas.	50 id. al año.

Cuando se gire á cargo de sus suscritores se aumentará una peseta mas por trimestre por quebranto de giro y comision.

Número suelto, UNA peseta.

Puntos de suscripcion y venta.

En Madrid en las oficinas, calle de la Biblioteca, núm. 7, principal izquierda, y en provincias, en casa de los corresponsales.

ALCALÁ, 5,
ENTRESUELO.

J. BELMAR.

ALCALÁ, 5,
ENTRESUELO.

Gran salon de peluquería.

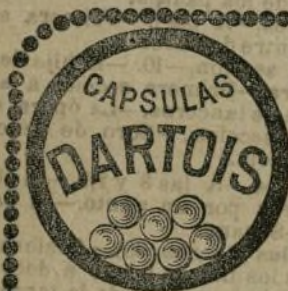
Se afeita, corta y riza el pelo.

Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.

Se confecciona toda clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua Vegetal de Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de facil aplicacion.



CON CREOSOTA DE ALQUITRAN DE HAYA

Unico remedio pudiendo evitar ó curar la

TISIS

Este medicamento no debe confundirse con la creosota ordinaria que hacen con la hulla. — Ha sido experimentado en los hospitales con sorprendentes resultados contra las: TOS, REUMA, CATARROS, ASMA, OPRESION, BRONQUITIS CRONICA, DEBILIDAD DEL PECHO.

A fin de evitar las falsificaciones, exigir el sello del Gobierno francés, en cada frasco. — Precio 14 reales. Fabricacion: PARIS, 105, Rue de Rennes. — Deposito en MADRID, Comp^a Ibero universal, 52, Preciados, y en las princip. farmacias

Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona.

VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA

Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacifico.

Salidas trimestrales de

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto-Rico y Habana.

Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitás, así como á la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE DICIEMBRE.

El 10 de Cádiz,	el vapor «España.»
» 20 de Santander	» «Reina Mercedes.»
» 30 de Cádiz	» «Ciudad Condal.»

VAPORES-CORREOS Á MANILA

Port-Said, Aden y Singapoore, y servicio á Iloilo y Cebu

Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23, Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º á amente de cada mes.

El vapor «Isla de Luzon» saldra de Barcelona el 1.º de Enero de 1887.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para mas informes en Barcelona, «La compañía Trasatlántica», y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegacion de la «Compañía Trasatlántica».—Madrid, D. Julian Moreno, Alcala.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.ª—Santander, Angel B. Perez y C.ª—Coruña, D. E. de la Guarda.—Vigo, D. R. Carreras Irigorri.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.ª—Manila, Señor administrador general de la «Compañía General de Tataro»

A. VALLEJO

GRANDES REBAJAS EN SILLERÍAS, MUEBLES Y GABINETES, MAS BARATOS que en las almonedas, respondiendo de su solidez.—Exportacion á provincias.—Catálogos ilustrados.

Estacion telefónica, número 476.

19, PUEBLA, 19,

frente á las obras de San Antonio de los Portugueses.

ANISETTE SUPERFINE

MARIE BRIZARD Y ROGER, DE BOR

Botella de litro. 28 reales.

Id. de medio. 15 id.

Depósito: Compañía Ibero-Universal, Preciados, 74, dupl. 1.º

La cual garantiza la legitimidad de este licor.

57

que pudiera ser aquella detonacion, cuando apareció Bulton.

El bandido atravesó de un salto el jardin, abrió la portezuela del cab, depositó en él á Susana y gritó al cochero.

—¡Marido celoso; hombre herido!.. ¡escapa, escapa!.. te ganarás dos guineas, si andas de prisa.

El cabman no pidió mas explicaciones: dió dos fustazos al caballo y el cab partió á escape.

Lo que se dice de la flemma británica no es una exajeracion.

La espantosa explosion que habia estallado en casa del usurero habia despertado á todo el vecindario de aquel pacífico barrio, habitado por modestos rentistas y honrados comerciantes de la Cité, que observaban desde el sábado por la noche el piadoso recogimiento del domingo.

Las ventanas y balcones fueron abriéndose poco á poco, luego las puertas de las casas y por último llegaron dos ó tres policemen; pero el cab que llevaba á Bulton y á Susana habia ya desaparecido hacia tiempo.

El cochero, estimulado con la propina de las dos guineas, marchaba con la celeridad de una locomotora.

Bulton desesperado llamaba á Susana y la cubria de caricias.

Susana no estaba más que desmayada; pero el bandido la creia muerta.

—¡Qué horrible desgracia!—murmuraba en el fondo del carruaje.—¡He causado la muerte del único ser á quien amaba en el mundo!

56

—¡Ladrones! ¡ladrones!—se oia gritar á Tomás Elgin.

Bulton cogió á Susana en sus brazos y se lanzó al pasillo, donde se encontró con el usurero que gritaba cada vez con más brios y que quiso cerrarle el paso.

—¡Ah! ¡miserable! ¡ah! ¡ladron!—exclamó Tomás Elgin cogiéndole por el cuello y entablado con él una lucha en la oscuridad.

—¡Paso franco!—gritaba Bulton.

Y Tomás Elgin cayó al suelo exhalando un sordo gemido.

Bulton le habia asestado una puñalada y escapaba llevando sobre sus hombros el cuerpo inanimado de Susana y dejando entre las manos de los que acudieran al oír el disparo del cañon, el niño á quien una bala habia herido en el lado izquierdo de la espalda.

IX.

La detonacion habia despertado al cochero que estaba á la puerta de la casa de Tomás Elgin.

Aun no habian trascurrido cinco minutos desde que se habia oido el disparo, cuando se presentó á la puerta Bulton, cargado con Susana.

Así es que el cabman, que no habia visto entrar á M. Tomás Elgin, no se daba cuenta de lo

53

—¡Demonio de hombre!—murmuró John Clavery, viéndole tomar el camino de Kilburn-Square.—¡Demonio del hombre!

En efecto, M. Tomás Elgin, que podia disponer de más de media hora antes de tomar el tren siguiente para ir á Lóndres, reflexionó, como podia hacerlo un hombre prudente, que se proponia pasar la noche alegremente en un establecimiento como la Alhambra ó Argyll-rooms, en compañía de algunas mujeres entretenidas. No era cosa de llevar en el bolsillo más de tres ó cuatro guineas y algunos shillings.

—¡Pero doscientas libras!.. ¡podría ser robado!.. ¡Vamos, vamos!

Tomás Elgin razonaba así con la mayor sabiduría y caminaba rápidamente, diciéndose tambien:

—¿Qué van á decir los otros cuando yo les participe que el abate Samuel ha pagado? ¡Esto es verdaderamente extraordinario!

Y acelerando el paso, pronto llegó á Kilburn-square.

De repente se detuvo como si hubiera recibido un rudo golpe en la cabeza.

A través de la espesa neblina los pequeños ojos de Tomás Elgin habian perfectamente distinguido un carruaje que estaba parado á la puerta de su casa.

—¡Oh! ¡oh!—exclamó.—¿Qué significa aquello? ¿Quién puede haber ido á buscarme á esta hora?

Y despues de haberse detenido, echó á correr.